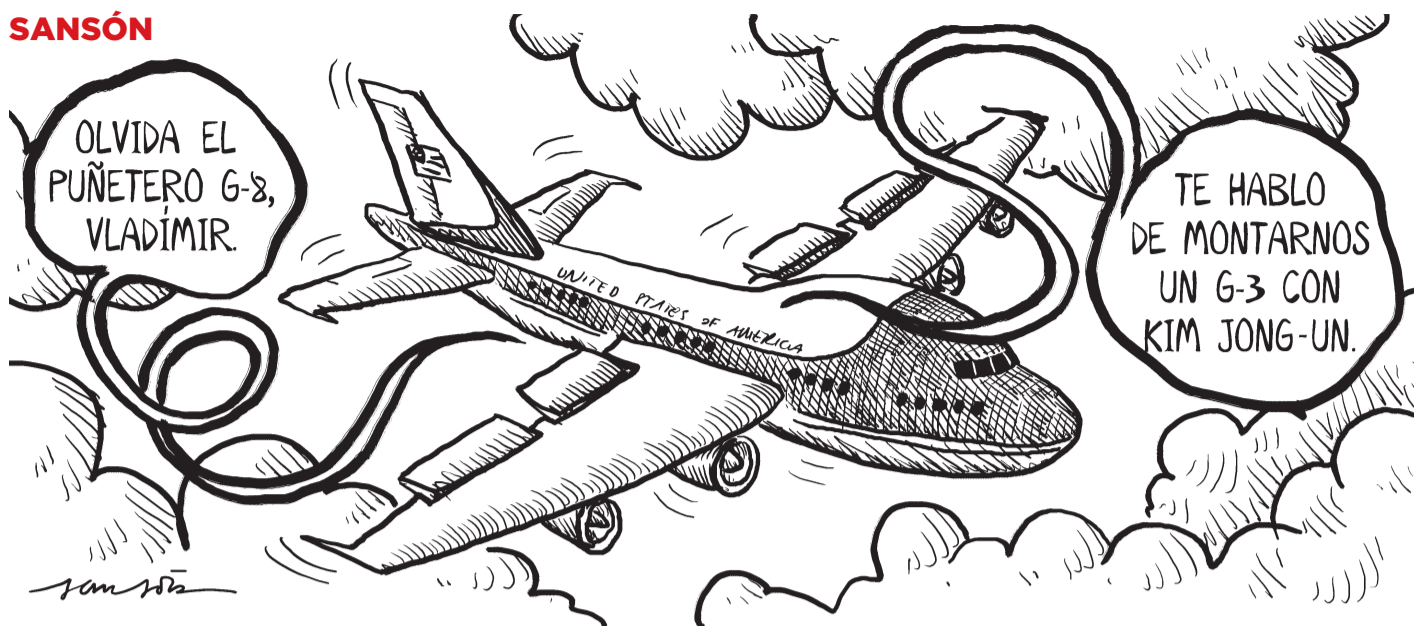


SANSÓN



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

La ofensa bumerán

Dice Terry Gilliam que ofender a la gente es muy importante. Lo malo es cuando no se ofende ni se molesta siendo esa la intención. Édouard Louis ha escrito 'Qui a tué mon père', diatriba contra políticos franceses, entre ellos, Macron. Una acusación contra las políticas económicas y sociales de este y de quienes le precedieron en la presidencia. «Tiene el 'yo acuso' fácil», ha dicho Frédéric Beigbeder, 'enfant terrible' de orden. Como el libro circula por el Elíseo

interesando a Macron y a su entorno, el autor está ofendido e indignado: «...Escribo para avergonzarle. Escribo para dar armas a quienes le combaten». Un tipo brillante cuya furia recuerda a la de Lagarde Danciu. O a Somerset Maugham cuando escribió esos artículos en 'Show' contra su exmujer y su hija y escandalizó a Noël Coward. No sé si Édouard Louis ha inventado la ofensa bumerán. O será, como dice Matt Groening, que a la gente le gusta fingir que está ofendida.

EN PRIMER PLANO

RAFAEL NADAL
TENISTA



Insuperable. Rafael Nadal se anotó ayer, a los 32 años, su undécimo torneo de Roland Garros al arrollar por 6-4, 6-3 y 6-2 al austriaco Dominic Thiem, quien había sido el último jugador en vencerle sobre tierra batida. El balance de su paso por

este torneo es espectacular: de las once finales que ha disputado en Roland Garros no ha perdido ninguna. Y sus rivales solo han conseguido apuntarse seis sets en esos once partidos. Los expertos, además, destacan la gran mejora de su revés.

J. M. MULET
PROFESOR DE BIOTECNOLOGÍA Y DIVULGADOR CIENTÍFICO



Comer bien. J. M. Mulet, profesor de Biotecnología de la Politécnica de Valencia, acaba de publicar el libro '¿Qué es comer sano?', que da respuesta a los 101 mitos y mentiras más extendidas sobre alimentación. El autor sostiene que

comer bien es comer de todo y moverse mucho. Rechaza los 'apocalipsis alimentarios' que condenan productos de forma más o menos arbitraria, y se muestra escéptico sobre el papel de Internet, que contiene mucha información, pero de dudosa solvencia.

P. HERNÁNDEZ DE COS
GOBERNADOR DEL BANCO DE ESPAÑA



Asume el cargo. Pablo Hernández de Cos, el nuevo gobernador del Banco de España, asumirá hoy su cargo ante el Rey, con lo que dará el relevo a Luis María Linde, que ha permanecido seis años al frente del supervisor. Hernández de Cos,

que era el candidato de Linde, ha sido designado por su «gran capacitación técnica», en particular en asuntos bancarios y monetarios; su «independencia política», y su «experiencia y prestigio» en el Banco de España y en el Banco Central Europeo (BCE).

El reto de modernizarse

ANTONIO PAPELL

El Fraunhofer Institute of Industrial Engineering ha publicado un estudio en el que afirma que la transición a los vehículos eléctricos dará lugar a la pérdida de unos 75.000 puestos de trabajo bajo unas premisas determinadas: que, en 2030, el parque automovilístico sea aún un 60% de combustibles fósiles, un 15% de híbridos y un 25% de eléctricos. Si esta transición se acelera, los puestos de trabajo eliminados podrían alcanzar los 100.000, de un total actual de 840.000 empleos. La electrificación, que simplifica la fabricación de motores y el ensamblaje, tendrá además otros efectos

indirectos que también reducirán el empleo: el mantenimiento es mucho más simple (habrá menos talleres de reparaciones) y la automatización de la conducción se acelerará, con la pérdida de conductores.

El problema es arduo y hay que darle respuestas: ¿tendría sentido paralizar de algún modo este proceso, manteniendo en lo posible los contaminantes motores de combustión interna para no generar un problema social? Como se sabe, las sucesivas revoluciones industriales han tenido enemigos por la misma causa; los ludistas, a principios del XIX, fueron los más ruidosos.

Jeremy Rifkin, en 'La sociedad de coste marginal cero', analiza la evolución de la humanidad hacia el Internet de las cosas, el declive del sistema capitalista, el derrumbe de la verticalidad de las estructuras empresariales tal cual las conocemos, o el procomún colaborativo (una nueva forma de autogestión sustentada en las nuevas tecnologías y en la globalización de la comunicación). Pero, en todo caso, lo evidente es que solo la consecución de mayores tasas de productividad conseguirá salvar el planeta, satisfacer las necesidades de todos sin destruir el medio ambiente, liquidar los trabajos más penosos y dignificar al individuo. Quizá haya que recurrir a instituciones nuevas, como la polémica renta básica universal, pero hay que huir de la tentación de limitar el progreso para evitar sus efectos marginales negativos. Después de todo, los negros pronósticos que se lanzaron al hilo de las anteriores revoluciones industriales con respecto al empleo no se cumplieron.

LA PLUMA DE CRISTAL

Semillas

PEDRO LLORENTE
INGENIERO AGRÓNOMO



Una semilla es una esperanza; también, un milagro, un portento. Una semilla es capaz de producir vida. Un grano de cebada que vemos tan seco, tan áspero y tan rasposo, lleva en su interior un código genético de una gran complejidad. Con un poco de calor y otro poco de humedad produce una delicadísima porreta de débil apariencia, pero tan fuerte que es capaz de atravesar duros terrenos buscando la luz a través de pequeñas grietas. Mientras tanto su radícula crece buscando el centro de la Tierra. La árida semilla desarrollará una planta que será un calco de la que le dio origen y tendrá en cada quiebro de su espiga una flor completa, con su parte femenina y su parte masculina y que es capaz de autofecundarse o de recibir pólenes de otras plantas de su misma especie. Cuando se contempla la sabiduría de la Naturaleza, en su conjunto y en sus detalles, es más fácil ver el reflejo de Dios.

Los viejos labradores recogían, con esmero, las semillas de la próxima sembradura y, para que no degenerasen, las intercambiaban con sus vecinos (mejor si no eran del mismo pueblo y mejor si procedían de tierras altas). Sabían o intuían la fecundación cruzada, el valor positivo de los híbridos y la 'consanguinidad' que suponía la repetición de la misma semilla. El acto más amoroso que realizaba un agricultor era el de sembrar, el de insemñar la tierra; para ello cuidaba y preparaba un buen lecho en el espacio que recibía la semilla. Hoy la técnica ha restado emoción a esta bella operación y la ha automatizado.

Ahora hay entidades, multinacionales, productoras de semillas que son capaces de crear, para cada ecología, variedades mejor adaptadas a sus dificultades y todos los años aparecen nuevas 'razas' más selectas y más caras, pero también más esperanzadoras. Crear una nueva variedad era un trabajo duro, caro y sobre todo lento, pero hoy la biotecnología ha dado pasos de gigante nunca antes imaginados. Hoy la ciencia genética es capaz de colocar un gen determinado en la cinta de un cromosoma, ahorrando así muchísimo tiempo y fijando los caracteres de la planta modificada, haciéndola más resistente, a la sequía, al hielo, a enfermedades... La ciencia ha parido un avance, un descubrimiento, ha dado a luz a la transgénesis, y con ella nació, también, la polémica. ¿La transgénesis es buena o es mala? Creo que ni lo uno ni lo otro: como en todos los progresos, el bien y el mal no está en su descubrimiento, sino en el uso que de ellos se haga. La aplicación pacífica o violenta de la dinamita es un buen ejemplo de que en el uso está el bien y también el mal.

Porque el bien y el mal van aparejados, las semillas transgénicas deben estar sometidas a un control riguroso y neutral, pero están supeditadas a las conveniencias del siempre interesado comercio internacional y cuentan, además, con la oposición del mundo ecologista. Dos grandes adversarios y, sin embargo, se podría disminuir el hambre del mundo.